

Crónica de al-Ándalus en La Serranía

De los nombres de sus gentes y sus lugares

(1)



PRESENTACIÓN

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO

Hace tiempo que, movidos por la certeza de que la prolija documentación generada después de la conquista castellana en la Serranía de Ronda y áreas aledañas podría permitir un relato alternativo sobre tantas cosas de un contenido histórico ajeno a la gran historia factual y a las descripciones de los arqueólogos, casi siempre despojadas de su intrínseco contenido histórico, nos planteamos la necesidad de incorporar una sección a nuestra *Takurunna. Anuario de Estudios de Ronda y la Serranía*. En ese proyecto se habrían de abordar asuntos de apariencia modesta que pudieran ser narrados de una manera ágil bajo un formato más de noticias un tanto desenfadadas y libres que de sesudos artículos. Entendíamos Se trataba, y así se lo hicimos saber al director de la Revista, nuestro buen amigo y colega Francisco Siles Guerrero, de confeccionar una verdadera crónica histórico-filológica en la que, a la manera de miscelánea, estas variadas cuestiones sobre al-Ándalus, contenidas en la documentación castellana —o árabe, si bien es bien conocido que esta documentación es sustancialmente diferente a aquella—, fueran tratadas.

Hacemos, por consiguiente, realidad aquella propuesta al inaugurar esta sección en este volumen tercero de *Takurunna*, con evidente vocación de perdurabilidad, que llamamos *Crónica de al-Ándalus en la Serranía: De los nombres de sus gentes y sus lugares*. Este título resume a la perfección los presupuestos desde los cuales partimos. El TERRITORIO, la Serranía de Ronda, entendida con una cierta licencia como el Occidente de la actual provincia de Málaga y la montaña gaditana, hasta el Estrecho de Gibraltar. La TEMÁTICA, los nombres de sus gentes y lugares que harán de esta sección una previsible incursión por los caminos de la onomástica y la toponimia. El FORMATO, la crónica histórico-filológica de artículos breves. El TIEMPO HISTÓRICO, al-Ándalus y la conquista que acarrió su extinción, si bien con un ánimo fundamental de restitución histórica retrospectiva a partir de la documentación de los conquistadores castellanos. El AUTOR, el que les escribe, aunque en muchas ocasiones vaya acompañado de otros investigadores y colaboradores, como sucede con dos de las tres contribuciones que ahora presentamos. Nuestro MODELO, salvando las distancias, que son muchas y diversas, la legendaria *Crónica Arqueológica de la España musulmana* publicada en la revista *Al-Andalus* (Madrid-Granada, CSIC) con paciencia y brillo por el inolvidable D. Leopoldo Torres

Balbás entre 1934 y 1960.¹ Su solo recuerdo en estas líneas nos obliga, desde luego, a colocar el listón no únicamente bien elevado, sino también visible.

Estos son los trabajos que presentamos en el volumen 3 de *Takurunna*:

1. Lo que quedó de los banū Ifran en la Serranía de Ronda (Virgilio Martínez Enamorado).
2. Cómo llamaban los andalusíes al pinsapo (Virgilio Martínez Enamorado, Esteban López García y Manuel Becerra Parra).
3. Capturando peces en el río Nacimiento de *Dakwīn*. La constatación historiográfica de una ancestral práctica piscícola, la “Seca”, en el período andalusí (Virgilio Martínez Enamorado y Antonio Ordóñez Frías).
4. ¿Árabes en el Valle del Genal? El topónimo Guaitará de Pujerra y los Banū Tamīm (Virgilio Martínez Enamorado).



¹ Y con excelente criterio, recopilada por Manuel Casamar en los siete primeros volúmenes (de un total de diez) de su *Obra Dispersa*, publicada por el Instituto de España entre 1981 y 1988.

- _____ (2010), “Apuntes sobre la villa de Tolox (Málaga) a partir de su libro de repartimiento (1572): una sociedad ‘morisca’ en trance de desaparición”, en AA. VV., *Los moriscos y su legado: desde esta y otras laderas*, F. Benlabbah y A. Chalkha (coords.), Rabat-Casablanca, Instituto de Estudios Hispano-Luso (IEHL).
- PEZZI, E. (1989), *El Vocabulario de Pedro de Alcalá*, Almería, Editorial Cajal.
- VALDÉSCASTRILLO, B., C. RODRÍGUEZHIRALDO, A. LÓPEZONTIVEROS y O. MERINO ORTEGA (coords.) (1999), *Libro Rojo de la Flora Silvestre Amenazada de Andalucía*, tomo I, *Especies en Peligro de Extinción*, Sevilla, Consejería de Medio Ambiente (Junta de Andalucía).

[3]

CAPTURANDO PECES EN EL RÍO NACIMIENTO DE ǦAKWĪN

La constatación historiográfica de una ancestral actividad piscícola, la “Seca”, en el período andalusí

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO Y ANTONIO ORDÓÑEZ FRÍAS

RESUMEN: Una noticia literaria del siglo XII en una fuente árabe del XIV en relación con el corte de agua temporal en un curso fluvial de Coín/*Dakwīn*, nos da pie a relacionar aquella anécdota con la práctica de la “Seca”, actividad que estuvo viva en la localidad hasta finales del siglo XX y que consistía en la obtención de pescado del río Nacimiento al cortar su flujo de agua durante unas horas.

PALABRAS CLAVE: Al-Ándalus, Ibn ‘Askar, Coín, río Nacimiento, “Seca”, pesca.

SUMMARY: A mention in literature from the 12th century, in an Arabic source dating back to the 14th century and relating to the temporary water supply cut in the watercourse of Coín/*Dakwīn*, provides an opportunity to tell the anecdote of the “Seca”, a practice which was ongoing in the location until the end of the 20th century and which consisted in getting fish out of the Nacimiento river by cutting its flow for a few hours.

KEY WORDS: Al-Ándalus, Ibn ‘Askar, Coín, río Nacimiento, “Seca”, fishing.

En la obra de Ibn ‘Askar,⁵⁴ *al-Ikmāl wa-l’Ilām fī šilat al-i’lām bi-maḥāsini al-a’lām min ahl Mālaqa al-kirām* y que se conoce simplemente como *A’lām Mālaqa*, se incluye la

⁵⁴ Sobre él, M.^a I. CALERO SECALL y V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 1995, con numerosas referencias (véanse índices onomásticos); M.^a I. CALERO SECALL, 2002; M.^a I. CALERO SECALL, 2009.

biografía de Abū l-Ḥusayn Šākir ibn Muḥammad ibn al-Ḥasan ibn Muḥammad ibn Kāmil al-Ḥaḍramī,⁵⁵ que era relativamente célebre por el apelativo de Ibn al-Fajjār ('Hijo del Alfarero'),⁵⁶ hombre de letras malagueño al que, en otro pasaje de este compendio, el mismo Ibn 'Askar vincula a la *qaryat* *Dakwān*.⁵⁷ La noticia que ha concitado nuestra atención es aquella que se refiere a una estancia en Coín en la que distintos personajes, en torno a Ibn al-Fajjār, realizan una curiosa actividad en los márgenes de uno de los ríos de aquella alquería. Se explica así:

Dijo Abū l-Ḥusayn [Ibn al-Fajjār]: Estando en la alquería de Coín con nosotros el secretario Abū 'Alī ibn Kusrā, en un lugar junto a uno de sus ríos en el cual nadaban los peces, cortamos la corriente de agua hasta que [el río] se secó. Los peces quedaron sin agua y después descendimos al lecho del río para beber agua. Cuando contemplábamos esta invención, nos acompañaba un hermano joven. Dijo Abū 'Alī ibn Kusrā: Bebimos con los peces en un río seco.

A continuación, el malagueño Ibn 'Askar incorpora un poema sobre esa acontecimiento que no es significativo para nuestros propósitos.

El texto, como es habitual en estos casos, es poco explícito sobre toponimia y otras cuestiones que pudieran servir para reconstruir el paisaje rural y la organización del mismo. Sin embargo, no podemos desestimar esta noticia, pues aporta una cierta información de calidad sobre usos y costumbres llevados a cabo por los campesinos de Coín.

En primer lugar, otorga una calificación terminológica a Coín,⁵⁸ la de *qarya* = 'alquería', coincidente con la que da a la localidad en otro pasaje de esta obra y con la mayoritaria que los autores árabes conceden a Coín a lo largo de su historia andalusí.⁵⁹

En segundo lugar, Ibn 'Askar se refiere a un indeterminado lugar junto a uno de los ríos (*mawḍi'* 'alā *aḥad al-anhār bi-hā*) de *Dakwān*, sin otra aclaración. Llama la atención el empleo del término *anhār*, plural de *nahr*, y no del más andalusí de *wādī*.

⁵⁵ IBN 'ASKAR/IBN JAMĪS, *A'lām Mālaqa*, ed. 'Abd Allāh al-Murābiṭ al-Targī, p. 353.

⁵⁶ Una biografía sobre Ibn al-Fajjār, conocido como asimismo *Šāhib Niṣf al-Rabaḍ*, 'dueño de Medio Arrabal' —se entiende que de su ciudad de Málaga— y que murió en ella en *ša'bān* del año 539/27 de enero-27 de febrero 1145, es la que proporciona J. LIROLA, 2004, pp. 91-93, n.º 445. Este investigador aporta una cita general sobre el hecho que describimos: *Uno de ellos [de sus fragmentos poéticos] fue compuesto en la alquería de Dakwān, continuando otros versos de su maestro el kātib (secretario) Abū 'Alī ibn Kisrā cuando estaba en uno de sus riachuelos [de Coín] (p. 92).*

⁵⁷ IBN 'ASKAR, *A'lām Mālaqa*, ed. 'Abd Allāh al-Murābiṭ al-Targī, p. 160.

⁵⁸ El topónimo habría de estar afectado, incluso en el siglo XII, por una *imēla* completa (*Dakwān > Dakwīn*).

⁵⁹ Sobre ello, A. ORDÓÑEZ FRÍAS y V. MARTÍNEZ ENAMORADO, e. p.



Partidor de los Tres Tablones o de Valdeperales (1915). En primer plano el “pozancón” del mismo nombre (gentileza de la Fundación García Agüera)

Desafortunadamente, no aporta el nombre de ese lugar ni del río que por él transcurría, aunque sin duda contaba con su propio topónimo que tal vez no conociera Ibn ‘Askar, pero sí la totalidad de los *ḡakwiníes*. Tampoco podemos reconstruir su nombre a partir de la documentación castellana posterior a la conquista, pues es particularmente parca en estos detalles: ni en el Repartimiento ni en otros registros hallamos apenas toponimia árabo-andalusí, al contrario de lo que ocurre con otras localidades de la comarca, como Casarabonela/*Qaṣr Bunayra* o Tolox/*Tuluṣ*, con Repartimientos y Apeos muy ricos en nombres de lugares forjados en el período andalusí.

La descripción del evento en sí es el asunto estelar por las implicaciones, como veremos, que comporta. El relato del mismo puede aparentar, como es frecuente en las composiciones poéticas andalusíes, una cierta improvisación, como la raíz *b.d.* ‘empleada para su descripción indica, cuando en realidad revela una práctica bien ensayada en la que se precisan una serie de condicionantes que la permitan: la existencia de un curso fluvial rico en biodiversidad con unas determinadas características hidrológicas, un partidor (*maqsam*) que haga posible el desvío de las aguas y el trabajo colectivo por parte de una comunidad campesina dispuesta a obtener un complemento con la incorporación de peces (*ḡītān*, plural de *ḡūt*, es el término empleado por Ibn ‘Askar) en su dieta. De hecho, la acequia del Olivar, en el pago de Valdeperales, parece tener un origen andalusí,⁶⁰ con lo cual si la llamada ‘seca’ del río se realizaba en el siglo XII (o antes), era imprescindible la existencia del partidor de los Tres Tablones. Por consiguiente, la antigüedad de este se remonta, como mínimo, al siglo XII.

Lo que es más significativo es que tal *invento* (así lo llama Ibn ‘Askar) perviviera después de la conquista castellana de Coín. En efecto, existe una tradición lúdico-festiva ancestral que consiste en la seca de un tramo del río Nacimiento con la finalidad de extraer la pesca que hubiera en sus aguas y que, con toda claridad, recuerda la actividad reseñada por el malagueño Ibn ‘Askar.

Esta actividad tenía un carácter anual y se efectuaba el Viernes Santo, debido a que en dicha festividad todas las actividades económicas se paralizaban. Hay que tener en cuenta que las aguas del río Nacimiento no solo servían para la agricultura de irrigación, sino que también eran utilizadas para la tracción de más de diez molinos hidráulicos a mediados del siglo XX, que durante el Jueves y Viernes Santo permanecían inactivos.

Se comenzaba a las ocho de la mañana cuando el Juez de Aguas, mediante el partidor de los Tres Tablones, cortaba el canal que se dirigía hacia el pueblo, desviándolo hacia el ramal que iba a los partidos rurales de Valdeperales y la Haza. Pasado un par de

⁶⁰ A. ORDÓÑEZ FRÍAS, c. p.



Surgencia del río Nacimiento, 1929 (gentileza de la Fundación García Agüera)



Cauce del río Nacimiento (2013)

horas y una vez que los charcos o pozancones⁶¹ habían perdido parte de su agua por filtración, grupos organizados de vecinos procedían a su vaciado utilizando cubos. Ya a partir de la década de los sesenta del siglo xx también se utilizaban en la ‘seca’ algunos motores de explosión. Cuando el nivel de agua era muy bajo se procedía a la captura de los peces hacinados ya en un espacio muy reducido. Dichas capturas eran repartidas de forma equitativa entre los participantes en la ‘seca’ de cada poza y generalmente eran utilizada para consumo domestico, aunque se conocen casos de su captura para fines comerciales. Aproximadamente a las 14 horas, el juez de agua volvía a abrir las compuertas del partidor y el agua discurría por el lecho del río de forma regular.

Para garantizar la regeneración de la fauna piscícola, no se apuraban totalmente las capturas de las diversas pozas. Además, el tramo que iba desde el partidor de los Tres Tablones hasta donde brota el río Nacimiento siempre permanecía con agua y por tanto mantenía todo el año su fauna acuática.

⁶¹ Nombre local que se les daba a las pozas que se formaban en el río.

La “seca” (voz que es resultado de la simplificación del participio *secada*) se efectuaba en un tramo del río de aproximadamente un kilómetro y se centraba en los charcones donde se acumulaba la pesca una vez que el río iba disminuyendo de caudal. Los pozancos donde se realizaba esta actividad iban desde el partididor de los Tres Tablones, río abajo, hasta el tramo de río Lleno, y son los siguientes: pozancón de los Tres Tablones, chorrera de Gaspar, tablón Maestre, charcón del Olivo y charcón de río Lleno. Hay que destacar que las probables acequias de origen andalusí, como son la Candonga y el Naranjal, regaban las huertas de Benamaqui y *Dakwān-Dakwīn*. Ambas tenían su toma en la margen derecha del río. La primera lo hacía aguas arriba del partididor de los Tres Tablones, mientras que la del Naranjal tenía su captación 200 m aguas abajo de dicho partididor.

La única especie existente en este cauce era⁶² el barbo común o gitano (*barbus Sclateri*), especie que en su óptimo puede alcanzar los dos kilogramos y que posee un sabor poco agradable siendo además muy espinoso. Los huertanos lo solían consumir en adobo mediante fritura.

¿Quién organizaba este evento? No había una organización específica y eran los propios huertanos de la ribera del río Nacimiento, quienes tomaban la iniciativa, aunque la participación en la seca también estaba abierta a los vecinos de otros partidos rurales y, en general, a la gente del pueblo.

Hay que reseñar que entre los ríos del municipio, el único en el que se puede realizar este tipo de actividad es el río Nacimiento por la existencia de un partididor que posibilita el desvío de las aguas hacia otro cauce. Esta práctica sería imposible en otros ríos como el Pereila⁶³ o el Grande.⁶⁴

Para concluir, se observa que, al escudriñar las fuentes de todo tipo árabo-andalusíes, sus autores, ocasionalmente, revelan datos de sumo interés. Lo que parecía ser, a modo de ejemplo, un intrascendente y casual testimonio poético contiene, tras un análisis pormenorizado que incluye la perduración de esa práctica, una destacada información sobre costumbres campesinas que sobrevivieron incluso a la feroz conquista castellana. Esas implicaciones son las que dan calidad historiográfica al conocimiento de una comunidad

⁶² Utilizamos el pasado porque el cauce desde los años ochenta del siglo xx permanece habitualmente seco, y solo en períodos de fuertes precipitaciones vuelve a emanar agua de la fuente de ese río Nacimiento. Las razones son fáciles de explicar: al descenso de precipitaciones observado en las últimas décadas se une la sobreexplotación del acuífero por parte de una agricultura industrial basada en el aguacate que se ha implantado sobre tierras que anteriormente eran de cultivos de secano o monte. También el desmesurado crecimiento urbanístico de Coin, junto con la especulación del agua, ha propiciado un consumo no sostenible del líquido elemento.

⁶³ Sobre los usos agrarios en ese valle, A. ORDÓÑEZ FRÍAS, e. p.

⁶⁴ Sobre este río y su topónimo en época andalusí, V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2006; 2009.

agraria andalusí como la de *Dakwīn*, porque es claro que se puede establecer una diáfana relación entre la práctica descrita por Ibn ‘Askar, aun incluso limitándose a indicar que bebieron agua en el cauce seco del río (*fī waṣṭ ḍalika al-nahr*) una vez que se cortaba la corriente de agua (*māda al-mā*), sin alusión al seguro aprovechamiento dietético de las piezas capturadas, y la tradición de la ‘seca’ en el río Nacimiento, que se mantuvo en la localidad de Coín hasta prácticamente las décadas finales del siglo xx.

BIBLIOGRAFÍA

- CALERO SECALL, M.^a I. (2002), “Ibn ‘Askar, Abū ‘Abd Allāh”, en AA. VV., *Diccionario de Autores y Obras Andalusíes (DAOA)*, J. Lirola Delgado y J. M. Puerta Vélchez (dirs.), vol. I, Granada, Fundación El Legado Andalusí, pp. 505-508.
- (2009), “[327] Ibn ‘Askar, Abū ‘Abd Allāh”, en AA. VV., *Biblioteca de al-Andalus: de Ibn Aḍḥā a Ibn Buṣrā*, J. Lirola Delgado (dir.), vol. 2 de la *Enciclopedia de Cultura Andalusí, Almería*, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, pp. 393-396, n.º 327.
- y V. MARTÍNEZ ENAMORADO (1995), *Málaga, ciudad de al-Andalus*, Málaga, Universidad de Málaga y Ágora.
- IBN ‘ASKAR/IBN JAMĪS, *al-Ikmāl wa-l’Ilām fī šilat al-i’lām bi-maḥāsin al-a’lām min ahl Mālaqa al-kirām*, ed. ‘Abd Allāh al-Murābiṭ al-Targī, *A’lām Mālaqa*, Beirut, 1999.
- LIROLA, J. (2004), “[445] Ibn al-Fajjār al-Mālaqī, Abū ‘Abd Allāh”, en AA. VV., *Biblioteca de al-Ándalus: de Ibn al-Dabbāg a Ibn Kurz*, J. Lirola Delgado y J. M. Puerta Vélchez (dir. y ed.), vol. 3 de la *Enciclopedia de la Cultura Andalusí*, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, Almería, pp. 91-93, n.º 445.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2006), “Un intento de solución para una vieja controversia etimológica y geográfica: a propósito del hidrónimo Guadalhorce (*Wādī l-Jurs*)”, *Mainake*, XXVIII, pp. 519-530.
- (2009), “Guadalhorce (*Wādī l-Jurs*). Un controvertido topónimo, desentrañado”, *Jábega*, 99, pp. 52-61.
- ORDÓÑEZ FRÍAS, A. (e. p.), “La alquería de Pereila, un poblamiento andalusí en la Algarbía malagueña”, *En la España Medieval*, 38.
- y V. MARTÍNEZ ENAMORADO (e. p.), *Tierra de Dakwīn: Organización del espacio rural andalusí en la subcuenca del otro Wādī l-Kabīr del sur de al-Ándalus, el Río Grande (Coín, Málaga)*.